

I ENCUENTRO INTERNACIONAL DE JÓVENES: Arte, Humanismo y espiritualidad

M.Luz Sarabia Lavín odn y Equipo Coordinador¹

Uno de los **objetivos** de la celebración, a nivel universal, de los Cuatrocientos años de presencia como Compañía de María en el mundo, ha sido *“Impulsar el trabajo con los jóvenes, ofrecerles espacios para el conocimiento de la vida y misión de la Compañía e implicarlos en la celebración”*. Este objetivo pretendió dar respuesta al **desafío**, también profundizado en dicho marco: *“adentrarnos en el mundo de los jóvenes, acogiendo sus valores y carencias, explicitando con lenguajes nuevos, entendibles y sugerentes, el mensaje de Jesús”*.

Arte, Humanismo y Espiritualidad quiso y quiere seguir formando parte de este diálogo con los jóvenes de hoy. Ofrecer medios que propicien a los jóvenes la posibilidad de expresarse desde lo que son y viven; celebrar como grupo internacional 400 años de vida, proyectando juntos el futuro a construir...

Es muy difícil contar en unas páginas lo que ha sido la experiencia, sería como encerrar en un frasco de cristal el perfume que desprende una pradera llena de flores o hallar el color preciso que pueda describir una vivencia o un sueño.

Lo que expresamos en esta exposición, son sólo unos rasgos que conforman un humilde boceto lleno de pinceladas que van y vienen en todas las direcciones. Esperamos que sirva para contagiar algo de lo que nos ha dejado lo vivido.

I. ANOTACIONES GENERALES SOBRE LA EXPERIENCIA

1. Una cuestión previa ¿por qué arte, humanismo y espiritualidad?²

Humanismo y espiritualidad son dos aspectos nucleares del Proyecto educativo de Juana de Lestonnac:

El humanismo pone a la persona en primer plano, cada una es única e irreplicable, es un proyecto de capacidades que hay que conseguir en su grado máximo. Se trata de convertir a cada ser humano en alguien conviviente y comprometido con su época y con un futuro mejor.

La espiritualidad es lo más hondo de nuestro propio ser: creencias, ideales, utopías, pasiones... es lo que redimensiona nuestra humanidad, nos hace tomar conciencia de nuestro ser criaturas de Dios, nos abre a vivir intensamente de sus deseos, a dejarnos conducir por su Espíritu, a ofrecer nuestras manos para la construcción de su Reino.

El arte es ese vehículo esencial de comunicación humana, especialmente valorado hoy por los y las jóvenes, en el que todo lo que la persona es se integra sin encontrar fronteras, que pone en contacto culturas y lenguas diferentes y hace posible dialogar sin palabras, expresarnos en gratuidad, comunicarnos con un lenguaje universal...

Humanismo y espiritualidad, en la tradición de la Compañía de María, es *el arte de vivir y expresar a Dios en la vida, este es el sentido profundo del encuentro*.

El contenido de cada una de estas palabras, fue el la motivación para comenzar el camino. Un camino para ser recorrido, para ser peregrinado. A las espaldas cargamos nuestras biografías y, como a todo caminante, sólo nos importaba el sabernos orientados, el disponer de algunos puntos de apoyo que con el tiempo y a través de los distintos escenarios que íbamos pisando fueron afianzando nuestros pasos.

¹ Formamos el equipo Coordinador del I Encuentro Internacional de jóvenes, “Arte, Humanismo y Espiritualidad”: Liliana Franco odn (Colombia), Leticia Salazar odn (USA), Paula Lascaza odn (Argentina), Veronique-Marie Hervé odn (Francia) y M. Luz Sarabia odn (España)

² Proyecto Arte, Humanismo y Espiritualidad. Encuentro Internacional de jóvenes 400 años. 11 de mayo de 2006.

2. Rasgos de identidad

Arte, Humanismo y Espiritualidad (AHE) es una peregrinación por el corazón humano, que en el caminar como grupo y a través de diferentes experiencias, lo ha ido modelando y ha propiciado que las vivencias profundas se expresen en obras de arte. La apertura de los jóvenes a la Buena Noticia que nos trae el Evangelio y a los rasgos de la espiritualidad de la Compañía, han sido un signo de la necesidad que ellos tienen de espacios para hacer crecer y explicitar los valores auténticamente cristianos.

AHE quiere seguir siendo camino, posibilidad de encuentro con el Señor de la Vida, que recrea cada corazón, nos hermana entre nosotros, aúna culturas y lenguas diferentes y nos impulsa a seguir tendiendo la mano a los más desfavorecidos.

La herencia de Juana de Lestonnac, renovada a través de los siglos, es ahora más universal, multilingüe, pluricultural; el rostro joven de la Compañía de María, fiel a las raíces que nos identifican y aúnan, desea mantener la amistad iniciada en este primer encuentro internacional y hacerla crecer recorriendo nuevos caminos de pasión evangelizadora.

3. Preparación previa

■ Equipo coordinador

Compuesto por cinco religiosas de la Compañía de María de diferentes contextos, fue desde el principio una comunidad virtual. Internet ha sido el medio fundamental de comunicación para la preparación del encuentro. Únicamente fue necesaria una reunión presencial para posibilitar un mayor conocimiento del Equipo, retomar juntas lo preparado hasta el momento y concretar aspectos fundamentales del encuentro.

La primera tarea del Equipo fue rediseñar el Proyecto, a partir de la aportación que los diferentes contextos de la Compañía habían hecho a una propuesta presentada por el Equipo General. El Proyecto recogía: objetivos del encuentro, características de l@s participantes, contenido, etapas a recorrer en cada lugar y a nivel internacional, niveles de coordinación, presupuesto y búsqueda de financiación³.

Posteriormente se pasó a su divulgación, una campaña de visualización del proyecto, a través de carteles y trípticos informativos.

Para la preparación del encuentro se diseñó un plan de formación. El contenido fue el siguiente:

- Destinado a las personas responsables de acompañar a los jóvenes:
ACOMPANAMIENTO: Tema 0. "Para acompañar caminantes"
- Destinado a los jóvenes participantes en el encuentro:
HUMANISMO:
 - Tema 1. "Juana de Lestonnac en diálogo con su época"
 - Tema 2. "Todos los nombres de mi vida, por Juana de Lestonnac"
 - Tema 3. "Presencia y compañía de María"ESPIRITUALIDAD:
 - Tema 4. "Comunidad de Taizé"
 - Tema 5. "Llamad@s a ser...una espiritualidad añeja, para un corazón joven"
 - Tema 7. "Como amig@s en el Señor queremos construir espacios de vida y solidaridad"

³ Ibidem.

ARTE:

Tema 6 “La bella Orvieto”

Los diferentes temas fueron elaborados por el equipo coordinador y por otras hermanas de distintos países.

■ **Interrelación con los diferentes contextos**

La relación entre el Equipo Coordinador y cada contexto ha sido un aspecto fundamental para la organización y preparación previa al encuentro. Destacamos la interrelación con las/os **Delegados de Pastoral o Departamentos de Pastoral**, ellos han sido el enlace para llevar adelante el plan de formación. En cada lugar había una persona de referencia, lo que ha permitido una comunicación e intercambio constante, en una dinámica de ida y vuelta, que ha ido incidiendo en el diseño de los temas y en la misma preparación y organización del encuentro.

También se han utilizado como medios para la información e interrelación:

- Las cartas mensuales
- Los boletines informativos, bimensuales o trimestrales, difundidos a través de la Web⁴.

La traducción de los documentos a diferentes lenguas (español, inglés, francés) ha sido imprescindible para lograr una comunicación fluida y, a la vez, para marcar el carácter universal del encuentro.

Constatamos que la implicación de cada realidad ha sido diversa y esto ha tenido su influencia en la motivación de los jóvenes y su participación en el encuentro.

■ **Grupo de talleristas**

Personas expertas en diferentes expresiones artísticas, fueron los responsables de coordinar la dinámica de los talleres en la última fase del desarrollo del encuentro, de ayudar a plasmar en arte la experiencia vivida. Este grupo lo formaron una religiosa y siete laicos.

Como preparación previa se mantuvieron **dos reuniones con el grupo** de talleristas:

En la primera se esbozó lo que podría ser el enfoque y contenido global de los talleres y de cada uno en particular: concepto de belleza, de arte, de evangelización... Se llegó a la constatación de que el camino del arte y la belleza están poco trabajados en los procesos de evangelización de los jóvenes⁵. Lo bello no es un concepto, sino un sentimiento de profunda emoción. Las expresiones artísticas antes de ser palabra explícita han sido vivencia, sentimientos, historia personal, encuentro, gritos, susurros, confesiones... Son palabra de Dios en palabras humanas; la palabra de Dios también se hace canción, pintura, teatro, escultura, poesía... obras de arte. Esto es lo que queríamos plasmar en Orvieto.

La segunda reunión giró fundamentalmente en torno a la figura del acompañante espiritual. Se profundizó sobre algunos rasgos de la vida cristiana, cuatro pilares sobre los que se quería sostener la vivencia de la peregrinación y por tanto de los talleres⁶:

- La práctica de un estilo de vida personal evangélico
- La dimensión social
- El progreso en la interiorización del Evangelio, de modo que sea cada vez más asumido y experimentado
- La referencia comunitaria para que la vida personal se exprese eclesialmente y sea contextualizada, interpretada e interpelada comunitariamente.

⁴ Todo este material ha quedado recogido en los Archivos Provinciales y General.

⁵ Revista Testimonio: “La belleza salvará al mundo”. N° 215 mayo-junio 2006 Santiago de Chile.

⁶ “No anticiparse al Espíritu, variaciones sobre el acompañamiento espiritual” de José M^a Rambla S.J.

En esta segunda reunión, cada tallerista presentó a los demás su propuesta de taller. En un diálogo fecundo y entusiasta se vieron las posibles interacciones de unos talleres con otros.

II. NARRACIÓN DE LA EXPERIENCIA: ETAPAS EN EL CAMINO

1. La acogida: 6-8 de julio de 2007

BARCELONA llena de luz y de mar, llena de arte y de vida, fue la ciudad de la acogida. Poco a poco los rostros con los que compartíamos el pan y el juego, la noche y el día, fueron tomando vida y nombre. Esos compañeros de viaje que **Arte**, **Humanismo** y **Espiritualidad** había puesto a nuestro lado, serían los que nos ayudarían a encarnar lo que eran los deseos y **expectativas** de todos:

“Descubrir otras culturas y lugares que ayuden al crecimiento personal y en comunidad, conocer otras realidades, redescubrir lo magnífico del arte y sentir que una misma espiritualidad puede unir a gente muy diversa.

Encontrar la misión de cada uno, cada una en el mundo, conociendo distintas realidades sociales, culturales, espirituales, económicas... viviendo el espíritu universal de Juana y su Compañía.

Conocer más del Proyecto de la Compañía en el mundo: nuevas culturas, nuevos amigos en Cristo; crecer espiritualmente, seguir alimentando esa llama que hace tiempo Juana encendió en mi corazón”.⁷

El concierto de “Nico Montero y los trovadores”⁸, preparado de antemano para este momento, acercó la figura de Juana de Lestonnac a los jóvenes. Con un lenguaje cercano, emotivo, lleno de fuerza y pasión ofreció la posibilidad de estar con la santa “de otra manera”: en los quehaceres cotidianos, en las decisiones, en los pesares, en las alegrías... Quizás como a ella le gustaría más. Hizo cercano el Evangelio y algunos modos de acceder al compromiso con la realidad desde el canto y la música.

El concierto fue también un sencillo pero sentido homenaje a otros jóvenes de Colombia, Perú y de la República Democrática del Congo que se habían preparado para participar en el encuentro y que, por problemas de visados, no pudieron asistir. Aunque no estaban físicamente presentes, de otra manera formaron parte del grupo a lo largo del encuentro.

Esta primera etapa terminó con la celebración de la Eucaristía, el texto del Evangelio del domingo día 8 confirmaba el envío del grupo a vivir una misión importante: “... designó el Señor a otros 72, y los envió de dos en dos delante de sí...” (Lc 10). Eran 72 jóvenes...

La coincidencia en el número y otras palabras que llegaban “desde fuera” iban cayendo en el grupo como lluvia mansa preparada para empapar la tierra y hacer crecer lo que cada uno llevaba dentro en forma de semilla: “*Deseamos que al final de este encuentro, personalmente y como grupo, hayan descubierto con mayor profundidad el arte de vivir humanamente al aire del Espíritu del resucitado*”⁹.

⁷ Evaluación del encuentro, expectativas de algunas jóvenes de Argentina.

⁸ “Nico, tiende tu mano”. Canciones del musical sobre Santa Juana de Lestonnac, fundadora de la Compañía de María Nuestra Señora. TR - 39 - CD M - 29393 -CD. Nico Montero es un cantautor cristiano español que, asesorado por algunas de las hermanas de la Compañía, se ha unido a la fiesta de los 400 años de la Compañía regalándonos un CD sobre la vida de santa Juana.

⁹ Carta/saludo de la Superiora General y equipo al grupo de AHE. Libro del peregrino, p.6.

Partimos para Burdeos los **setenta y dos jóvenes y veintitrés acompañantes**¹⁰. **Noventa y cinco personas de Albania, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Estados Unidos, España, Egipto, Francia, Italia, Líbano, México, R.D. du Congo, y Paraguay.**

2. El humanismo: 9-12 de julio de 2007

BURDEOS, cuna del Humanismo, donde Juana de Lestonnac mecía sus sueños, lugar donde fue buscando el querer de Dios a través de los distintos nombres que la vida le iba otorgando, se convirtió por unos días en puerto donde atracaría AHE, la **segunda etapa de la peregrinación**. “*El Humanismo, acompañar para abrazar lo humano*” fue el **objetivo** de esta etapa ¹¹y los temas preparados para dar respuesta a este objetivo, se fueron desarrollando poco a poco: “*se mi luz*”, “*¿quién soy yo para ti?*”, “*me acompaña la bondad del Señor*”, “*ser para los demás*”.

El primer día, ante la tumba de santa Juana, recreando la noche del Císter¹², los jóvenes compartieron con toda sencillez sus noches actuales; a medida que las iban nombrando, la llamada desde el “sin-sentido” de la historia, se iba transformando en llama, en esa luz que posibilita dar un paso existencial y vital. La danza ayudó a mantener la esperanza y, como si se tratase de un espejo, la noche de Juana dio sentido a las búsquedas de los jóvenes del siglo XXI. Sus corazones se vieron ensanchados por el gozo de reconocerse en los rostros que Juana contempló en su noche.

A la mañana siguiente, junto a las aguas tranquilas de la Mothe, vimos reflejadas las palabras que el Padre le susurró a Jesús en el Jordán: “*tú eres mi Hijo amado, mi predilecto...*”(Lc. 3), seguramente las mismas que un día escuchó también Juana de Lestonnac cuando acudió allí buscando que sus intuición cobrase forma.

La peregrinación geográfica que el grupo había comenzado hacía tan sólo unos días iba reflejando el itinerario de una peregrinación interior, todavía muy en sus inicios. La corriente de agua se llevó en forma de flor lo que eran los deseos de todos, aquellos que confirmaban nuestra identidad. A la vez que mirábamos al cielo que se abría sobre nosotros proclamábamos:

“Señor de la historia,
por Ti surgen los caminos y los caminantes,
y en Ti convergen nuestras pisadas.

Somos semilla esparcida por los cuatro continentes,
somos fuego joven que arde a pesar de los vientos
contrarios.
Somos mano tendida pronta a levantar y a compartir,
somos nombre nuevo, promesa de tiempos
mejores.

Señor Jesús, tu voz resonó y surgió el encuentro,
la intuición de Juana jalonó nuestra ilusión,
y en Compañía de María nuestros sueños se han
hecho fecundos.

Abre nuestro oído a las melodías que anuncian vida

¹⁰ De estas veintitrés personas, ocho tenían la responsabilidad de reunirse cada noche con su respectivo grupo para hacer una revisión de lo vivido a lo largo de la jornada. Cada grupo-vida contaba con un diario del grupo. Cada día, un miembro del grupo anotaba sus impresiones de la jornada y se las leía a los demás.

¹¹ Tema 0 “Para acompañar caminantes”, elaborado por Liliana Franco odn. Formación de los acompañantes de AHE.

¹² Ese momento de impotencia y desconcierto, en el que Juana descubre que su sitio no es el Cister, que Dios tiene otros planes para ella: “vio un gran número de jóvenes a punto de caer en el abismo y comprendió que era ella quien debía tenderles la mano...”. Historia de la Orden p. 62-64.

y justicia para nuestros pueblos.
Enseñanos a moldear proyectos creíbles y
solidarios, a optar siempre por el bien del ser humano.
Y que nuestro corazón tienda a Ti, para que nuestra
danza cotidiana contagie al mundo de **arte,
humanismo y espiritualidad.**”¹³

Después del retiro de La Mothe, nos adentramos en las calles de Burdeos, recorriendo los lugares más significativos de la vida de Juana. La intuición que serenó a Juana su corazón, aquella luz que la permitió encajar su fracaso, iba tomando carne, se iba haciendo visible ante nuestros ojos; y nuestros deseos se confundieron de nuevo con los suyos, preguntas que van y que vienen, cicatrices que denotan que en un tiempo ahí hubo una herida, sueños todavía muy incipientes rondaban por las mentes de los jóvenes, agradecidos a la vez que agraciados por tener puntos de encuentro y de apoyo, por reconocerse una vez más en la experiencia de Juana de Lestonnac.

Ante la virgen de Berceau, esa imagen que Juana nos dejó hace ya 400 años, más que nunca, María se hizo compañía, una Compañía Universal. En una infinidad de cantos, desde culturas bien distintas, las voces de los jóvenes se unieron para expresarla a Nuestra Señora que nos ayudase a “*conocer internamente al Hijo que llevaba en brazos, para más amarle y seguirle*”.

Juana nos invitó de nuevo a mirar a María, a, con sus ojos, mirar el mundo y a otros jóvenes... nos interpeló y urgió al compromiso con los más necesitados de nuestras sociedades; en definitiva, nos animó a que globalizáramos sus deseos, a que hiciéramos nuestros los deseos de recorrer caminos de justicia y solidaridad:

“... pintad los rincones oscuros de las ciudades con colores de vida y esperanza, amad gratuitamente, danzad, convertid las nostalgias y las tristezas en melodías armónicas y afinadas, modelad y construid con vuestras manos (como el Dios alfarero) ‘cacharros’ bellos que hagan más habitable nuestra tierra”.

Al terminar esta etapa nos quedaron resonando algunas **CERTEZAS PARA EL CAMINO**, que nos acompañarían en toda la peregrinación:

“El eco de una voz, de una presencia nos convoca. Una mujer, Juana de Lestonnac, nos deja oír su voz, nos revela su rostro, nos permite contemplarnos en sus ojos, como si fuéramos su opción más antigua o quizá su sueño más reciente.

Estamos en Europa, muy cerca de su intuición primera. Hemos llegado de distintas geografías y con conciencia de peregrin@s, queremos adentrarnos por los caminos de nuestra identidad, sentirnos en COMPAÑÍA, actualizar la experiencia de tendernos la mano para ser y crecer, para transformar, e incluso volar.

Queremos celebrar 400 años de opciones y presencias. Somos ciudadan@s de un mundo con tendencias individualistas y al mismo tiempo cada vez más interrelacionado y plural.

En Juana encontramos un vínculo, un proyecto, una opción: LA UNIDAD. Por eso nos arriesgamos a salir de nuestros contextos para vivir la revolución de la fraternidad, de la mesa común, del pan compartido, del lenguaje universal del amor, del único proyecto vivido desde dimensiones diferentes, y en diálogo intercultural. Son evidentes y reales nuestras diferencias -no podemos negarlo-, pero son tangibles y vitales nuestros rasgos comunes -eso hay que celebrarlo-.

En fin, aquí estamos simplemente porque Juana no fue indiferente ante el dolor, la crisis, el vacío de los jóvenes de su tiempo. Un grito rompió su silencio y ella supo traspasar la noche, caminar con otr@s, abrazar un reto.

Juana se empeñó en creer y en crear. Le apostó a la novedad y caminó incluso contracorriente, en pos de una intuición sencilla y profundamente comunitaria. Ella nos ha comunicado una obra plena de novedad y de Espíritu.

Han pasado 400 años. Cada siglo ha marcado unas características, la acción

¹³ Oración del encuentro: Arte, Humanismo y Espiritualidad. Libro del peregrino, p.5.

de Dios en los acontecimientos cotidianos ha continuado aportándole a esta obra pinceladas de renovación y gracia.

Hoy cada un@ de nosotr@s es el protagonista, nos corresponde prolongar con nuestra vida este proyecto, recrearlo y contagiarlo. Somos los jóvenes que Juana contempló en esa noche eterna de su opción y su compromiso. Somos la mano tendida que se extiende en el tiempo para hacer creíble esta esperanza.

Optemos en estos días de encuentro y peregrinación por vivir el proyecto de Juana de Lestonnac en sus distintos matices:

Hagamos la andadura ejercitándonos en ser **contemplativ@s en la acción**, unámonos a Dios, sintonicemos con su mirada y sus sentimientos. **“Tendámonos la mano”**, acompañémonos hasta ver surgir lo mejor de cada un@. Optemos por mantener en todo tiempo una actitud de **discernimiento**; por amar y servir, busquemos siempre la Mayor Gloria de Dios, abrámonos a ese “más” que nos desinstala, y hace que surjan deseos más hondos de intensidad y plenitud. Que el **humanismo** sea el norte de todas nuestras acciones y que con pinceladas de **arte** adornemos el hoy de nuestra COMPAÑÍA.

María Nuestra Señora nos anima y acompaña”¹⁴.

Otra vez, la noche nos sorprendió viajando; camino de Taizé fuimos recordando “pasando por el corazón” lo vivido en Burdeos, a la vez que haciendo espacio a lo nuevo que nos esperaba.

3. La espiritualidad: 13-15 de julio de 2007

TAIZÉ abrió paso a la **tercera etapa de la peregrinación**, fue la puerta que Dios escogió para que nos reconciliásemos con El, con nuestra vida cotidiana... Nos abrió los ojos a mil formas de vivir y de ser feliz, a miles de jóvenes venidos de todos los puntos del planeta. Como todos ellos descubrimos que la grandeza está en las cosas pequeñas, que las cosas más sencillas pueden darnos la alegría que necesitamos. impresionó ver como unos jóvenes servían a otros.

Taizé fue un tiempo para pedir por el resto de compañeros de AHE y por la familia de cada cual; de pedir más amor por el género humano, por todo lo creado por Dios. Nunca un silencio fue tan elocuente como el que encontramos en Taizé. La oración que nos llamaba tres veces al día a la capilla de la Reconciliación, nos ayudó a hacer silencio interior, a constatar que, **de manera humilde pero cierta, el silencio conduce a amar.**

El Evangelio del domingo día 15 (Lc. 10, 25-37) fue la pura encarnación de lo vivido esos días en Taizé: “*el que sirve a su hermano sirve al mismo Cristo*”. Esa llama recibida la noche del sábado y que tan pausadamente iba llegando a todos, removió las cenizas de nuestras comodidades y nos ayudó a reavivar el deseo de llevar esa luz a los demás, a nuestra vida de cada día, el deseo de servir donde el Señor nos muestre que más nos necesita. **Por la cruz a la luz**, esta fue la experiencia que la fraternidad de Taizé nos permitió vivir en aquellos días, dando respuesta al **objetivo** planteado para esta etapa: “*La Espiritualidad, acompañar para el cara a cara y la fracción del pan*”

En una explosión de alegría, la noche del sábado se vistió de fiesta y de luces y en un sólo canto se unieron las voces de AHE con las de otros muchos jóvenes: los cimientos retumbaban con el himno del encuentro...

*Espíritu Santo, que habitas cada ser humano,
vienes y depositas en nosotros
esas realidades del Evangelio tan esenciales:
la bondad del corazón y el perdón.*

Amar y expresarlo con nuestra vida,

¹⁴ Prólogo del Equipo Coordinador. Libro del peregrino, p.7.

*amar con la bondad del corazón y perdonar:
ahí tú nos concedes encontrar
una de las fuentes de la paz y de la alegría.*

Con estas palabras del hermano Roger de Taizé, descendimos la colina camino de Orvieto. En lo más profundo de cada uno quedaba un agradecimiento grande por lo vivido y la certeza de una Presencia...

4. El arte: 16-22 de julio de 2007

ORVIETO fue la **cuarta y última etapa del encuentro**. De la espiritualidad al arte: “Y aparecimos nosotros, co-creadores, llamados/as a colorear el bien y la belleza, a construir la justicia y la paz, a tararear canciones que anuncien tiempos nuevos”.¹⁵

Para dar respuesta al **objetivo** señalado para esta etapa: “Arte, acompañar para descifrar la belleza y quedarse con lo bueno”. Se trabajaron los siguientes temas: “en todo expresarte”, “te creo a ti para...”, “somos la novedad que nos regalas”. “tu palabra se da, tu amor nos modela”, “invitación a salir”, “Para que dé testimonio de ti...”

Orvieto nos contagió del clima de belleza y pasión que se sentía en su paisaje tan inquietante como pintoresco. A través de la vida de los talleres, instalados en la Casa de la Compañía, los jóvenes pudieron expresar y diseñar, de múltiples formas, lo que habían vivido en las etapas anteriores.

La fotografía, la pintura, el barro, las nuevas tecnologías, la danza, el hip-hop, la música, el canto, el teatro, fueron los medios para, de la mano de los grandes profesionales que acompañaban cada taller, sacar del interior de cada uno lo que Dios, con su infinita ternura, había ido preparando previamente. Con Él bajamos a su taller y con Él modelamos nuestras voluntades a imagen de lo que sentíamos era su Voluntad. Se podría decir que ambas voluntades trabajaron juntas para la misma empresa: expresar la vida para poderla **llevar allí donde está más amenazada**.

En Orvieto quedaron algunos de los frutos de los talleres: una patena y un cáliz hechos en el taller de cerámica, símbolos de ese compromiso que los jóvenes intuían como propio, dar la vida hasta las últimas consecuencias; un mural dividido en diez historias, tantas como jóvenes participaron en el taller de pintura, colores del alma y de la vida futura, de una quinta etapa: la vida cotidiana...

Los talleres, junto con los grupos de reflexión de las noches y la exposición que cada país hizo de su realidad, fueron conformando una fiesta que al final de nuestra estancia se encarnó en un ramillete de actuaciones, bellas en su esencia y fieles a lo vivido en Barcelona, Burdeos y Taizé. Este festival clausuró oficialmente este Primer Encuentro Internacional de Jóvenes. Estuvieron presentes algunos miembros del Equipo General y hermanas de las comunidades de Orvieto, Roma y Nápoles.

Cantando dejamos esta hermosa ciudad:¹⁶

*Juana compañera
guarda nuestro sueño
de entregar la vida
para los demás*

¹⁵ Oración 17 de julio de 2007 (Orvieto). “Monólogo, al comienzo...”. Libro del peregrino, p. 68.

¹⁶ Himno del encuentro AHE.

III. UNA EXPERIENCIA QUE ABRE NUEVOS CAMINOS DE FUTURO

Al terminar la experiencia preguntamos a los y las participantes: **¿cómo mantener la llama de lo vivido en este encuentro?**

Contestaron que lo primero que habría que hacer era comunicarla, transmitir lo vivido a las familias, a los amigos, a otros jóvenes...

Algunas aportaciones indicaban que se había reavivado el deseo de entrega a los demás: llevar a cabo encuentros con jóvenes de los colegios; ir de misiones; trabajar con niños, ayudarles a crecer en la fe.

Otras expresaban la necesidad de seguir profundizando en el arte como camino de humanización y de encuentro con Dios: potenciar el arte como expresión de diálogo con Dios, con la vida; crear una ONG sobre AHE para trabajar en la ciudad; reflexionar sobre el arte como plataforma de evangelización.

Y otras señalaban la necesidad de seguir potenciando la comunicación y el encuentro entre los jóvenes y la pertenencia a una Compañía Universal: potenciar la comunicación virtual, realizar foros donde se pueda hablar de temas de interés común; fortalecer la pertenencia a la Compañía de María; crear una red de jóvenes Lestonnac a nivel universal... También se subrayaba el deseo de tener un segundo encuentro internacional de jóvenes, dentro de un tiempo, implicando más en su realización a los mismos jóvenes.

No cabe duda de que AHE ha hecho remover los fundamentos de muchos de los participantes, tanto de los jóvenes como de los no tan jóvenes, provocando desde la experiencia vivida durante el encuentro un replanteamiento de vida y de los proyectos que cada uno lleva entre manos.

Los jóvenes piden **referentes**, acompañantes que estén cerca dando testimonio con la vida. AHE ha calado en todos como un diálogo necesario y urgente con la vida cotidiana. A través de la experiencia hemos descubierto “un tesoro”, pero sólo tendrá valor si entra a formar parte de lo cotidiano, como un amigo, como un irrenunciable. Las experiencias que nos marcan en la vida son aquellas que se mantienen vivas y crecen con el paso del tiempo y dialogando con los espacios habitados que nos rodean. La Compañía de María nació para el compromiso y la alegría de todos, los jóvenes de AHE se han reafirmado en esta identidad, en este llamado. AHE ha sido una provocación para vivir la vida como vocación: ir siempre al encuentro de los más necesitados, buscar espacios también para la relación personal con el Señor de la vida.

IV. PALABRAS PARA DECIR GRACIAS¹⁷

Cuando en marzo de 2006, el Equipo Coordinador, comenzamos a dar forma al proyecto AHE, nadie nos imaginábamos que íbamos a vivir lo que hemos vivido. Proyectar, organizar, coordinar esta historia ha sido un reto continuo. Como Grupo nos ha ayudado a estrechar lazos entre nosotras y nos ha acercado al corazón del carisma de la Compañía: la opción por los jóvenes.

Optar por la juventud significa acompañar una etapa de la vida en la que todo está por acontecer; un tiempo que vislumbra proyectos de futuro, donde las preguntas surgen a borbotones; un momento de la vida que precisa de acompañamiento, de escucha, de compartir intuiciones, de ir encarnando el sueño de Dios para cada uno. AHE ha pretendido ser ese espacio de encuentro y celebración que los jóvenes necesitaban. Y nos atrevemos a decir que lo hemos logrado, hemos conseguido *“adentrarnos en el mundo de los jóvenes, acogiendo sus valores y carencias, explicitando con lenguajes nuevos, entendibles y sugerentes, el mensaje de Jesús”*.

GRACIAS a todas las comunidades de la Compañía de María que acogieron con tanto afecto y generosidad al grupo de AHE en Barcelona, Burdeos y Orvieto.

¹⁷ Discurso de despedida del equipo coordinador de AHE (adaptación). Orvieto, 21 de julio de 2007.

GRACIAS a la comunidad de los hermanos de Taizé, porque nos ayudaron a entender qué significa acoger y rezar en silencio. GRACIAS a los talleristas, alma de las creaciones llevadas a cabo en Orvieto. Gracias a todos/as las acompañantes, gracias por su entrega y testimonio.

GRACIAS al Equipo General por habernos confiando sus intuiciones.

GRACIAS a la Fundación Internacional de Solidaridad Compañía de María (FISC) y al gobierno provincial de España.

AHE ha sido posible gracias al apoyo y colaboración de otras muchas personas, gracias a tod@s y GRACIAS a los y las jóvenes por sus respuestas, llenas de pasión y frescura.

V. UN MENSAJE PARA NOSOTROS EDUCADORES

"Vio un gran número de jóvenes a punto de caer en el infierno, y comprendió que era ella quien debía tenderles la mano..."¹⁸

Estas palabras resuenan hoy con mayor fuerza en quienes nos sentimos convocados a **tender educativamente la mano a la juventud**. Con asombro y perplejidad, vemos pasar frente a nuestros ojos centenares de rostros jóvenes que nos interpelan, retan e invitan a adentrarnos en su misterioso mundo, para adquirir claves de comprensión que hagan más pertinente y válido nuestro acompañamiento educativo - pastoral.

En el hoy de nuestra historia urge hacer una opción decidida y radical por los jóvenes. Una opción que nos permita **acercarnos** a su tejido cotidiano vital sin miedos, ni prejuicios. Una opción que nos haga capaces de **descubrir** potencialidades y oportunidades en donde otros solo pueden ver desorden y caos. Una opción que **nos haga educadores** en la vida y para la vida y que **nos lance a caminar** hombro a hombro con los jóvenes **en busca** de caminos de realización y sentido de la existencia. Una opción que **nos motive a crear** constantemente alternativas de organización y participación creíbles. Una opción cargada de **afectividad**, capaz de acompañar cada soledad y de ser presencia oportuna y amiga. Una opción que en definitiva nos permita **conocer en profundidad** la complejidad del mundo juvenil y **nos impulse al compromiso**.

Hoy como ayer, esta empresa requiere de trabajo conjunto, de búsqueda, de la iluminación de otras personas, de procesos continuos de oración, reflexión, planeación... En definitiva la realidad de la juventud tiene que llevarnos a soñar, hacernos obstinad@s en la convicción de que es posible crear nuevas alternativas que respondan más certeramente a las necesidades de los jóvenes.

Se ha abierto un camino y ha nacido una intuición, arte, humanismo y espiritualidad, un hilo conductor de nuestra forma específica de acompañar a los jóvenes en sus búsquedas y realizaciones. Es esencial *"no dejar apagar la llama que se ha encendido en tantos corazones"* de tod@s depende hacer realidad este sueño de Juana de Lestonnac en este siglo XXI.

¹⁸ Historia de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora. Edic. Lestonnac San Sebastián 1964, p. 63.